

Algo más abstracto que zoológico sugiera el nombre de este libro de Fernando Emmerich, *Los leones y los unicornios*, publicado por Editorial El Roble Ltda. y que escuchado a distancia, es decir, sin haberlo leído, debía fluir un misterio que no era tal. Dichos leones y unicornios no eran sino los dos equipos de básquetbol en que se dividían los alumnos del Colegio Inglés de Viña del Mar, en que se ambienta el primer cuento de un total de diez que componen la obra de casi doscientas páginas. Sin duda, título muy bien elegido. Ninguno de los otros, a margen del valor de cada cuento, habría sido más incitante. No habría sido lo mismo que el libro se hubiese llamado "Platan en Yungay" o "La luna brilló después del crepúsculo" o "Clases particulares" o "Bronce y violetas", "Girasoles", "El calor del hogar", o "Nochebuena" o "El deván y el viento" o, finalmente, "La herencia del unicornio".

Había que partir como se partió porque, además, ese primer cuento, honrado con el título en la portada, va entroncándose hábilmente a otros, abriendo perspectivas que no se esperan, como clariboyas que hubieran estado escondidas bajo el agua.

Fernando Emmerich armó sus cuentos no como un puzzle, sino como un collage.

Comentario de libros: Los leones y los unicornios

Por SARA VIAL



Como ir en un tren y luego de mirar una campaña verde, reencontrarlo después de haber pasado por varios túneles. Una técnica que hace avanzar en la lectura como si se tratara, a ratos, de una oculta novela. Muy oculta, pues los personajes de varios cuentos no tienen que ver para nada con los otros, los del colegio inglés, que aparecen, desaparecen y reaparecen: es decir, los principales. A la inteligente pluma del escritor, agréguese que le supo desempeñarse como profesor e incluso director de un colegio inglés, lo que sin duda incide en la elegancia que demuestra en el conocimiento de personajes, profesoras o alumnos. Digamos además que en materia de humor (humor inglés, si se quiere), Fernando Emmerich es un experto concertista. La forma en que describe respalda al lector tanto por lo que dice y cómo lo dice, como por lo que se siente. Su cuento "Platan

en Yungay" nos parece antológico por el mérito de reinventar y refrescar algo tan manido como es uno que tiran el mango amarrado. Esta frivolidad no sólo es insospechable sino que además dispone por la transposición de papirak y conocimiento de la naturaleza humana que reñe.

En este autor dijo el poeta Andrés Bello: "¿Qué humor piadoso y qué ironía, qué ojo para ver al niño en su juego?"

Por su parte, el crítico Carlos Iturría opinó que "más que otros escritores chilenos, a Emmerich lo vio relacionado con la literatura inglesa, a lo menos con algunas de sus nombres: Austen, Forster, James". Añade que para citar a James, usa la razón de que en Emmerich "se observa un sentido de la arquitectura, o de un trazado arquitectónico de la trama, que lo recuerda".

Especiales condiciones para la creación de ambientes dan a estos cuentos una característica de la que no se ausenta la poética, dentro de lo narrativo, como en el bello cuento *El deván y el viento*, donde surge un Valparaíso refinado y nostálgico, presente y ausente, en la mirada de un niño preñado de un viejo deván: "¿Y estos castibaches?", "Son recuerdos", dice el niño al que le gusta recordar lo que no ha vivido, es decir, imaginar. Así se aprenden los recuerdos. Hermosa la incorporación sinfónica del viento y la lluvia, el colorido de este cuento, con esas "mahecas parpadeantes y ventrílocuas", y los absorbentes bailes con álbumes olvidados, postales de otro tiempo, "relojes que habían dejado de latir, ramilletes de marfil, y calzadores y peinetas de carey, fotografías ocres y sepias, pernicías, raiques, diademas, misiles, cartas". Y además, "había disfraces camaleonescos, camaleones, cajitas de música, antifaces de raso", y esas revistas antiguas, albanicos de soda, monedas de barcos italianos.

Más que crear ficciones, Fernando Emmerich parece narrar tranquilamente cosas que ha presenciado y cuyo desarrollo y desenlace se ocultan por fin naturalmente, como el final de una conversación.

la Ocella, Valparaíso, 24-X-1992 p. 53

Los leones y los unicornios [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los leones y los unicornios [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile